

Año
XXV
\$ 400

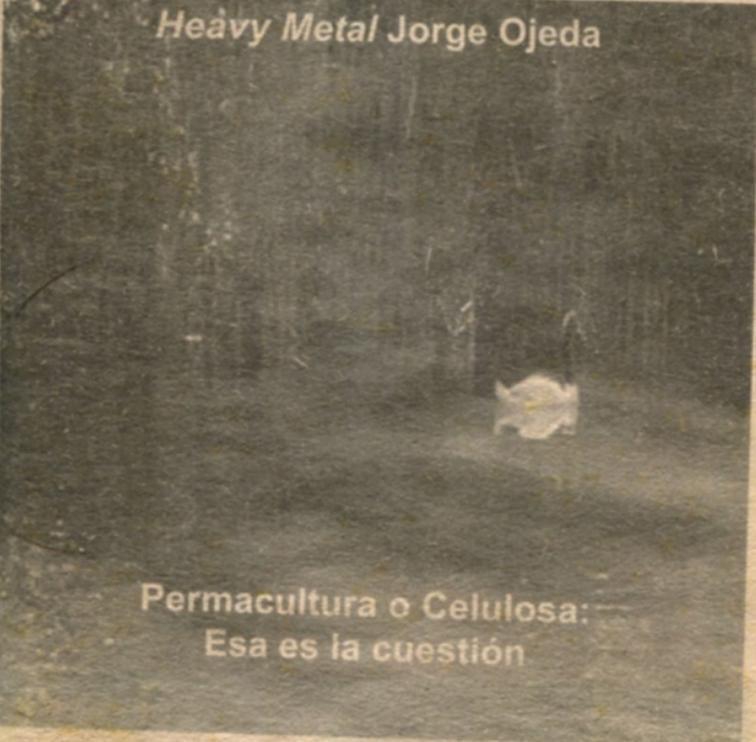
KABALLO
DE PRA



63

Revista de Bolsillo Valdivia Chile Julio 2006
Valdivia Capital de la Nueva Región de los Ríos

Heavy Metal Jorge Ojeda



Permacultura o Celulosa:
Esa es la cuestión

Centro Médico Manuel Montt

Medicina General

Dra. Jenipher Lopehandía

Psicología General

Loreto Espina P.

Dermatología y E.T.S.

Dra. María Isabel Moreno V.

Laboratorio Clínico LABEMED Fono 213886



Manuel Montt 0253, Fono 216423
Valdivia

CafeMORO

¡Deguste el
imperdible
Vodka Sour
al *Jenjibre!*

Paseo Libertad 174 Fono 250459 Valdivia

Directorio

Revista de Bolsillo
Caballo de Proa
(Fundada en Valdivia
en 1981, Segunda
época 19 de agosto
de 1991)

**Director/Editor/
Periodista:**

Pedro Guillermo Jara
Correo electrónico
pjara@uach.cl
Celular 09-3893119
Valdivia CHILE

Articulist^{as}:

Germán Arestizabal
Maha Vial
Walter Sáez
Walter Hoefler
Abraham Villaseñor
Paz Jara

Corresponsal:

Isabel Liphay
(Alemania)

Se aceptan
colaboraciones que
no excedan los 4.800
caracteres, cuerpo
12, Time New Roman

S u m a r i o

Ignacio**Szmulewicz**: La Montaña
Mágica de Víctor Ruiz Santiago.../5
Paz**Jara**: Guillermo Frommer: La
Tentación de San Antonio.../9
Navarino: Permacultura o Celulosa:
Esa es la cuestión.../13
Verónica**Zondek**: Stella.../21
José**Mariquina**: El Filamento.../24
P.G.J.: Entrevista a Juan Carlos
García ... /27
Pedro**Guillermo**Jara: *Heavy Metal*
Jorge Ojeda.../32
Arnaldo**Salvini**: La Guerra del
Agua.../52
Libros y Revistas.../61
Editorial.../62

«Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión». Artículo 19, **Declaración Universal de los Derechos Humanos**.



**CORPORACIÓN CULTURAL
MUNICIPAL VALDIVIA**

Agenda Cultural Agosto 2006

- 10-26:** Exposición de Oleos de Francisco Badilla,
Sala Ainilebu, 20:00 horas.
- 10:** Concierto Ximena Cabello (piano) y Manuel
Bravo (violín), Teatro Municipal, 20:00 horas.
- 11:** Concierto Orquesta UACH, Dirección: Genaro
Burgos, Teatro Municipal, 20:00 horas.
- 21:** Concierto de piano de Carla Sandoval, Teatro
Municipal, 20:00 horas.
- 22:** Concierto de piano de Rodrigo Furet, Teatro
Municipal, 20:00 horas.

Avenida Prat 549,
F/F (56-63) 219690

E.M.: ccmvald@telsur.cl

[HTTP: //www.ccm-valdivia.cl](http://www.ccm-valdivia.cl)

VALDIVIA CHILE

**Dos exposiciones:
La Mirada del Alma
&
*La Tentación de San Antonio***

En el mes de noviembre de 2005, en el Mac-Valdivia, se inauguraron dos exposiciones: la de Víctor Ruiz Santiago, *La mirada del alma*, y la de Guillermo Frommer, *La Tentación de San Antonio*. Dos estudiantes de Arte, de la Universidad Austral y de la Universidad de Chile, opinaron sobre estas exposiciones.

**La Montaña Mágica
de Víctor Ruiz Santiago**

Ignacio Szmulewicz*

*«¿Dónde empieza la relación entre dos personas?
¿Cómo se evapora ese espacio intermedio que los
divide? ¿Es en la palabra? ¿Quizás en la mirada?»*

*Es estudiante de Teoría e Historia de las Artes en la Universidad de Chile. Está realizando un «Proyecto Arte Visual Valdiviano» patrocinado por la Corporación Cultural Municipal de Valdivia (CCM).

Cuando Hans Castorp, el protagonista de «La Montaña Mágica», emprende su viaje nunca hubiera imaginado el grado de pertenencia que adquiriría en el sanatorio donde se alojaba su primo Joachim. El sanatorio lo acoge y lo hace suyo, él, por su parte, lo ve en un principio de manera distante, pero al pasar el tiempo no puede evitar sentir curiosidad y más aún, aprecio.

Al igual que Mann, Ruiz Santiago nos transporta a un lugar diferente, nos invita a entrar en su universo, no de una manera onírica o abstracta, sino de manera real y figurativa. La diferencia es que hay una identificación con el mundo real, e incluso con Valdivia: son los rostros de personas que habitan nuestra ciudad, rostros de personas que deambulan por las mismas calles que todos, cada día, y esos rostros nos contemplan, en grandeza y realidad, fieles a sus emociones y sinceros con sus pensamientos.

Este mundo que nos invita a recorrer Ruiz Santiago contiene una fuerza estética, simbólica y conceptual, que nos pesa, nos sorprende y nos

abruma. Esta tríada (estético-simbólico-conceptual) es el centro de la exposición.

El montaje, incluyendo la sorprendente música de Jan Garbarek y Kit Watkins, nos develan la estética intimista que desarrolla el autor. Una necesidad de separarnos de los sonidos del mundo exterior, de los ruidos diarios e invitarnos a un cambio de ritmo, a un cambio de atmósfera, transportándonos a un lugar donde reinan esas miradas sobrecogedoras, con la solemne invitación a presenciarlas y ser presenciados por ellas.

El retrato fotográfico, símbolo de la captura del momento, un momento que se hace único, irrepetible y más importante, se hace nuestro. Al hacerlo nuestro, es familiar y cercano, afectuoso e íntimo, es como un álbum de fotos que nos recuerda momentos.

Si bien estos son los «retratados» por Ruiz Santiago, son también personas, algunos pacientes del Hospital Psiquiátrico, todos con su carga emocional y psicológica, una carga que

es su historia personal. Historia que Ruiz Santiago quiere mostrarnos. Es por eso que explora, experimenta, y expone sus ideas y pensamientos; nos presenta situaciones que le preocupan, nos trae a colación temas para conversar, para que aprendamos, nos habla e incluso, critica, como lo hizo antes Sigmund Freud con el psicoanálisis.

Entre esta cuerda floja deambula Ruiz Santiago, la cuerda de lo lúdico y lo pedagógico, la cuerda de la risa y el pensamiento (ninguno exento del otro), pues es un artista que desde sus inicios ha estado comprometido con la labor social, siendo un artista de acción, que nos invita al diálogo, al tan necesario diálogo.

Así, debemos dejarnos llevar por Ruiz Santiago, que, al igual que Mann, nos lleva a ese nuevo lugar, a ese nuevo mundo, desconocido, que todos debemos conocer y ser partícipes de él, pues está aquí, en la ciudad y en nosotros.

Guillermo Frommer:
La Tentación de San Antonio

Pazjara*



Basándose en las obras de El Bosco, Guillermo Frommer (1953) reconstruye los íconos de la decaída Edad Media transformándolos en íconos contemporáneos y nacionales.

*Es estudiante de Licenciatura en Artes, de la Universidad Austral de Chile.

Caballo de Proa

Es la visión de un país en decadencia, con un trasfondo de índole político, del pasado histórico de Chile; así percibimos la simbiosis entre infierno y circunstancias históricas, pecados y los fundamentos de una moderna sociedad derrumbándose. Poderosa ironía que reconstruye el Paraíso a través del televisor: El último eslabón, la «salvación» del hombre común. Es este hombre común: santo de rostro invisible como aquel anónimo Sr. K; que vive atormentado por las delicias de la modernidad. Sin ojos y de espaldas tratando infructuosamente de zafarse del horrible pasado. Lo encontramos de frente en la siguiente pintura, aun así de espaldas ante su verdad, aun así negándose en patética estoicidad.

El Infierno de Frommer está absolutamente contextualizado, en él se vislumbra una terrible historia: la destrucción, pero a la vez, en irónica mezcla, la fachada de la modernidad; el aparente encanto de la *massmedia*, símbolo aquí del pecado (San Antonio moderno se mantiene incólume, pero sufriendo el voluntario rechazo, casi como castigo); es una visión certera: el derrumbamiento, la tiranía

versus la apariencia, la fachada (analogía con la apariencia del Jardín de las Delicias de El Bosco) y, frente a esta decadencia un símbolo universal: el pan que es el cuerpo de Cristo, pero que aquí ve trastocada su simbología y comparte esa visión idílica con la muerte, los desechos de la modernidad que no son más que la herida, la expresión no sólo del pueblo sino de la crueldad; del cuerpo destruido, desperdigado, violentado; aunque no sea evidente, sino más bien metafórico. Es una visión apocalíptica, típicamente medieval, pero ahora más en el ámbito político y de contingencia que religioso. Es el alimento sobrante en exceso (una paradoja necesaria para construir ironía) divino, pero lejano.

Finalmente El Paraíso, que a pesar de no ser de las últimas pinturas, representa el final: la construcción de la dicha para el hombre engeguado, para la grey; no es más que la ilusión, la ambrosía del pueblo para evitar el dolor, la execrable realidad, una evasión inútilmente buscada por San Antonio, por ende transfigurada en pecado; que aún sigue atormentándolo, que lo hace permanecer en

su identidad, pero que lo pierde una y otra vez entre los vertiginosos placeres del país en falaz evolución. Visión sin retorno, desesperanzadora que, a pesar del acucioso ojo del hombre crítico, no deja de esclavizarnos, de hacernos sucumbir en su corriente. Frente a estos arcaicos paradigmas se alzan: la nacionalidad que no es más que un fetiche absorbido en la globalización. Iconos nacionales y foráneos que ya no son los otrora monstruos del medioevo; ya no son el búho, símbolo del mal; el religioso concupiente, producto de la decadencia religiosa o el hombre pecador consumido en las llamas del infierno, sino algo mucho más cercano: el consumismo es el verdadero infierno y el pasado que aún no se redime. Un mundo que desconoce lo individual, que se evade en pro de una falsa felicidad; que castiga al *outsider* y que se vanagloria del rebaño automatizado e inconsciente, sumergido en la aparente dicha de la modernidad que otorga; pero a la vez destruye las alas del individuo autónomo.

Permacultura o Celulosa: Esa es la cuestión Navarino

Señores Permacultores, ¡Diseñenme un cisne, un cisne de cuello negro! ¡Diseñen un cisne para mí! Pero vivo...

“Me ha ido mal, no vienen turistas porque antes habían cisnes y ahora esto está muerto. Todo está triste aquí en Punucapa”.

Otro lado dice: Si partimos de que la tierra es un organismo independiente, el ser humano no es más que un virus; por lo tanto, Chernobil fue una fiebre.

Navarinoprrrrrr dice:

¡Vaya! Haber comenzado por ahí... Yo tengo una cita del señor Wells sobre la enfermedad que puede venir al caso: “Aparentemente, la humanidad acaba de despertar de una espantosa pesadilla. Las torturas, los campos de concentración, las matanzas de rehenes y las masacres de poblaciones enteras eran los elementos de esa pesadilla. Pero ésta era debida a la alta temperatura provocada

por la enfermedad que padece la civilización. Los remedios drásticos suministrados al enfermo han hecho bajar la temperatura transitoriamente, y la pesadilla se ha interrumpido. Pero la enfermedad de la civilización no ha sido curada. Así como la aspirina aleja el dolor pero es incapaz de eliminar la enfermedad.” (H. G. Wells, 1920: *Esquema de la Historia Universal*)

Hace algún tiempo que me vengo preguntando si estamos enfermos... y de pronto, el señor Wells me lo dice así, claramente y a la cara. Luego me pregunto: ¿es por eso que las cosas simples, las cosas naturales, las hacemos parecer como artificiales y viceversa?

Entonces todo aquello que está en la naturaleza debe ser alterado, modificado o reinventado para poder existir dentro de los cánones ¿no?

El sexo (hombre y mujer) ya no será más el “sexo” sino el “género”.

El alimento ya no será más provisto por la naturaleza sino que procuraremos arrancar de ella todo lo que esté a nuestro alcance y nos sea útil.

Para luego invadir todos los espacios que alguna vez fueron “naturales” con nuestros desechos.

No. La luz ya no existe. La luz son miles de bombillas de colores que encandilan los cielos de las ciudades. Las estrellas se han fugado al sur. Pero sólo a ciertas partes del sur. Yo no puedo verlas.

Los ríos por los que algún día hizo su fatigoso recorrido la trucha arco iris vuelven a la mar preñados de dioxinas, elementos fecales y desechos tóxicos varios depositados en ellos, escrupulosamente, por las redes de alcantari-llados de fábricas y ciudades.



Cisne de cuello negro, vivo, Punucapa, 2004.

Los cisnes de cuello negro mueren envenenados por los efluvios de una planta de celulosa (CELCO, San José de la Mariquina, Décima Región, Chile) y nadie hace nada para evitarlo. No. Miento. Sí hacen. Algunos, unos pocos, hacen todo lo que pueden para salvar a los cisnes, los niños, las taguas, las vacas, los gansos, los viejos que trabajaron toda una vida una tierra que ahora los envenena lentamente, a ellos y a las familias de Raluya, Máfil y sus alrededores. Pero no es suficiente.

Pienso que no debe ser suficiente porque los cisnes mueren. Y una vez muertos los apilan en laboratorios donde los diseccionan para formar parte del inventario de las miles de especies muertas por causas humanas.

Las tierras devuelven al sembrador vegetales informes, de textura y sabor extraño que, al ser ingeridos, producen enfermedades a corto, mediano y largo plazo a todos quienes los consumen.



Cisne de cuello negro muerto "por causas que se investigan",
Punucapa, 2005.

Y ustedes dirán: ¿todo este preámbulo para llegar a la "Parábola del pollo" del señor Bill Mollison?

Y yo contestaré: pues sí... "La permacultura (...) es un sistema de diseño que tiene en cuenta a los seres vivos y la disposición de todos los elementos del territorio para que estén en relación correcta entre ellos." (2001)

...y así pedir a los señores permacultores que por favor me rediseñen los más de tres mil cisnes que han muerto a causa de los desechos que la planta de celulosa CELCO arrojaba de forma legal e ilegal al río Cruces, en cuyos humedales se encuentra el “Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter” de Valdivia.

(Entre paréntesis, díganme: ¿es lícito que un gobierno autorice la instalación de una planta de celulosa en el perímetro donde se encuentra un “Santuario de la Naturaleza”?)

No. Por favor, no contesten a mi pregunta. Sería demasiado duro para un “hijo de la dictadura” dejar de creer en la democracia que esperó durante la mitad de su vida. Y que ha visto desplegar sus tentáculos durante la otra mitad.)

¡Ah! y por favor, diseñenme también a todas las crías que los cuatro mil cisnes –que supuestamente quedaron vivos– no van a tener este año y quizás el siguiente y quién sabe cuántos años más.

“Es un desastre de grandes proporciones, puesto que hay un montón de aves que no van a nacer y que

a su vez no se van a multiplicar. A eso se deben agregar los cisnes que van a morir en invierno, porque no alcanzaron a juntar energía. (...) la crisis en las 120 especies que se mantenían en el santuario, muchas de ellas protegidas, puede tener alcances insospechados. (...) Es posible que el estuario jamás se recupere y que el color natural de las aguas jamás vuelva a ser el mismo.” (Enero 2005, Daniel Boroschek, médico veterinario).

Creo que por ahora sólo puedo hablar por los cisnes... De las personas... Bueno, de las personas dejemos hablar a los políticos que las representan.

Y re-cito a Mr. Mollison: “Si vivieras como un aborígen y cultivarás como un europeo no tendrías problemas para nada. Pero si insistes en vivir como un europeo y cultivar como un aborígen será un desastre. De todas formas, si vives y te alimentas como un aborígen no tendrás problemas.”

¿Podremos, alguna vez, dejar de “ser europeos” y volver a ser aborígenes?

Lo dudo. Ya nos quedan pocos ejemplos a seguir. Pues, como buenos “europeos”, hemos

eliminado a casi todos los aborígenes que poblaban estas tierras. Y aquellos que no han sido eliminados aún intentan, por todos los medios posibles, vivir a la manera "europea".

¡No necesitamos la celulosa! ¡Sólo necesitamos papel!

Y ustedes me dirán: pues sin celulosa no hay papel. Y yo les diré: pues no. No estoy de acuerdo ¡No, no y no! Tiene que haber otra salida. Sé que hay otra salida. Señores permacultores, díganme que hay otra salida...

NO

**a la muerte
del Santuario**

NOTA: Para mayor información sobre los organismos que están trabajando en esa otra salida y en ayuda de las especies animales (incluyo a los humanos) y vegetales que han sido afectadas por los efluvios de la planta de celulosa CELCO pueden dirigirse al siguiente links: www.accionporloscisnes.org & www.raluya.org.

Stella: Geografía de una voz que cae en oído sordo

Verónica Zondek

Escrito en Valdivia durante junio de 2005, un año antes de la muerte de la poeta Stella Díaz Varín.

Estamos ante una poeta amiga. Una mujer que sabe tanto de sí que nunca logra desembarcar o arrimar su proa en algún muelle. No descansa: hierve. Anda por el camino ciudadano pero no olvida el polvoriento; anda con los pies en alto y la faz altiva y gracias a su enorme torso, no abandona la bella y gran bocona que es. Eso es lo que gusto en mi amiga poeta, esa intrincada de belleza y mente, tan atada la una a la otra, que su pobre vida no hace más que gotear iluminada desde aquella estrella lejana en que tiembla con cada aire que la cimbra.

Poeta pienso, y no se dobla. Tarima sobre la que se yergue para ser, aunque no le baste. Espacios ganados, mas no los necesarios. Urgencia del cuerpo. Los brazos en alto, la mano

amonestadora, el ademán, el gesto, porque no alcanza la voz ni la letra y no queda otra que devenir en mimesis, en entrega corporal. Es como si el cuerpo sirviese de prolongación a la voz poética y aún así, no se bastara a sí misma. Sacrificio y dolor que se envuelven en capullos blancos de papel de arroz.

Stella, la del vozarrón que impreca, que clama, que aúlla, que no se conforma.

Signo vivo de la resistencia que aún nos pertenece. Violencia engendrada cuerpo de mujer, provocativa cadencia corporal que tienta constantemente al mal, por un profundo deseo de encontrarse cara a cara con él y golpearlo medio a medio, aunque o porque su corazón desfallezca en el intento.

Stella la de los ojos tiernos que no falla el tiro, la que se defiende antes del ataque, la que habita el claustro de su personaje, la que rompe y no rompe la cadena, la de todos, la que salvaje resiste la doma, la que grita y alcanza a algunos, la que estampa palabras en página blanca con corazón

intacto, la canto vivo, la que cree. Voluntariosa mayor en ese su quehacer, porque la vida insiste en decirnos lo contrario. Es que es mujer en definitiva política (no la de ahora, la de antes, la de los sueños) porque antepone la esperanza a la rabia. Mujer rareza en tiempos de desidia, de lomos sobados y lamidos hasta ser cunas de oro. Intransigencia que todos alaban, pero que a ti, bandera izada y lengua de plomo, Stella, fina pluma roja de tinta china, te ha costado, aunque nadie lo crea, la extraña.

*Y en todos los ríos que amo
en sus hilos plateados que bordan la tierra
el encuentro con tu pedazo de voz que conocí
vale más que las urracas gritando desde el podio
aunque te nieguen en su desborde
y tres veces borren tu escrito;
amiga
es que ya sabemos
que no hay alma que rigurosa se trance
aunque brillen las cuentas y el mercadeo.*

El Filamento*

José Mariquina

Bicho volátil de taxonomía difícil y condición errática y aérea. Observado una sola vez, en las márgenes de una villa algo alejada del País Valdiviano, aunque no mucho¹.

Su extrema rareza y presuntos hábitos ciudadanos, el indiscutible aire afuerino que lo acompaña y en el cual flota con ausente blandura, lo hacen sospechoso de autoctonía valdiviana, en situación de exilio. Afirman esta creencia su modo desordenado y negligente de caer sobre las cosas y de invadir los lugares comunes del hombre ciudadano, desde su aire afuerino².

¹ Con ocasión de encontrarse don José exiliado en dicha villa, sin trabajo y sin otra cosa que hacer excepto mirar huecos en el aire, como hacen los gatos que despiertan de repente de su sueño fino y miran un punto fijo de la atmósfera donde el ojo humano, por supuesto, nada ve. Allí, en uno de esos huecos, don José vio su primer y único Filamento, aunque velado por la nostalgia y el abandono de sí.

² Me tienta si no contradecir, por lo menos relativizar las apreciaciones del prócer, señalando la posibilidad de que sean

Como su nombre bien lo describe, es el Filamento bicho elongado hasta una flacura de transparencia, en el sentido de su desplazamiento aéreo, que es gracioso y delicado y lento. No tiene ojos, no tiene rostro, no tiene miembros; tiene sólo su cuerpo largo e inconstante. Desciende blandamente de los aires aquellos, blanquecino y silencioso —no tiene boca—, friolento aun cuando la canícula arda con furia tropical; descende hasta pegarse en las ramas de tilos, encinas y otras especies arbóreas, arborescentes y arbustivas que adornan de sombra y verde las calles de la ciudad en comento; se pega en muros, en rejas, en techos y transeúntes, por la virtud pegajosa de cierto unto imponderable que lo cubre, muy suyo y ciertamente perceptible aunque sólo al tacto.

No es cierto que su presencia desate ese intenso aroma de siesta y niñez que expelen las madre selvas cuando las aplasta el calor; antes bien, la realidad deviene otra:

mera suposición y fantasía del cronista. Extremosamente, podría suponerse al Filamento una mera concreción, encarnación subjetiva y personalísima del extrañamiento; cuando menos, el ser una metáfora viva, tropo vivito y coleando. Al menos, a mí me lo parece.

«La tarde en que lo vio quedó dañada, el cielo calizo y reseco, el aire grueso de calor donde flotaban los Filamentos en sueltas bandadas, tan extrañamente blancos y sin ruido, como los fantasmas»³

Atrapado entre los dedos, se lo puede frotar hasta convertirlo en una bolita inefable y mansa, de 2,5 milímetros de diámetro. Sin embargo de su mansedumbre última, su ahora extremada blancura —no obstante fría y de íntima suciedad—, lo hace sospechoso de raro origen y malvada condición; de ahí que no sea apetecible su manipulación y no sueñe nadie con morderlo.

³ Entrevista concedida por Don José a un periódico del lugar. Encontré el puro recorte (entre otros papeles, en la carpeta B), sin el encabezamiento identificatorio. Se trata, en todo caso, de un periódico provincial; lo delatan la redacción —un aficionado, sin duda—, la tipografía reventada (Cheltenham chupada, tan común en las primeras décadas del siglo) y las incrustaciones de tipos distintos que era la marca de cajistas desordenados; párrafos evidentemente fuera de lugar testimoniaban el uso de linotipia.

*En: *Historia Natural del País Valdiviano, Crónica Verdadera de sus Aves, Plantas y Animales*, por José Mariquina, Marqués de Putabla, Edición y Notas de Ricardo Mendoza. (Texto Inédito)

Juan Carlos García: «Es un acto político, social, cultural... un acto de humanidad»

P.G.J.

El 26 de mayo de 2006 se inauguró un monolito como homenaje a los estudiantes de la Universidad Austral caídos durante y después del Golpe de Estado de 1973. El monolito se ubica en el patio de las banderas, Campus Isla Teja, en la Universidad Austral de Chile. En la piedra se lee: «*Queden aquí sus nombres/ No importa que esta piedra/ se disuelva en el viento/ No será esta materia/ la que encienda sus voces*». Omar Lara. Y los nombres de los estudiantes. En la ceremonia participaron familiares, autoridades universitarias, partidos políticos e invitados. Al inicio de la ceremonia se escucha un solo de saxo que se confunde con el canto de las bandurrias. Es una ceremonia emocionante. Los familiares ofrecen sus testimonios. Viene la tarde. El sol de mayo deja caer un rayo de luz sobre la piedra. Un cuarteto de cuerdas integrado por jóvenes interpretan a Violeta Parra y a Piazzola. La ceremonia finaliza. Nos retiramos del lugar. El sol se ha puesto.

Me encuentro con Juan Carlos García en las inmediaciones del Casino Chico, muy cerca de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Los estudiantes entran y salen desde el casino. Otros,

vienen desde clases. Otros, corren bajo la lluvia de mayo. Esta entrevista la realizo días previos a la ceremonia de inauguración del monolito.

Juan Carlos García fue estudiante y dirigente de la Facultad de Filosofía y Humanidades y abandonó el país a mediados de 1974. Fue detenido y enviado a la cárcel de la Isla Teja, en Valdivia. Luego enviado a Santiago, a Tejas Verdes. Logró salir a Toronto, Canadá. Aprovechando la beca obtuvo su Master en Queen's University, en la ciudad de Kingston y su Doctorado en Filosofía en la Universidad de Toronto, ambas de Canadá. En la actualidad es profesor de Lengua Castellana y Literatura Hispanoamericana en la Universidad de York.

Libro testimonial: *Crimen sin castigo. Valdivia, Neltume, Santiago, Tejas Verdes*, Mosquito Comunicaciones, Santiago, 2004. Ensayo: *El dictador en la narrativa Hispanoamericana*, Mosquito Comunicaciones, Santiago, 2000. Ficción, *Historias de la Facultad y otros relatos*,

Mosquito Comunicaciones, Santiago, 2000; *Todo mi cuento*, Ediciones Lar, Concepción, 2006.

«Tengo 8 minutos para esta entrevista», me dice, observando su reloj. Estas última semanas se ha reunido con partidos políticos, agrupaciones sociales, Federación de Estudiantes, artistas, en donde todos desean participar en este homenaje. La Universidad desea algo sobrio, solemne. Fuera llueve. Los estudiantes corren, entran, salen.

—Juan Carlos... ¿Esta tarea ha terminado?

La verdad es que estará terminada cuando finalice el acto de inauguración de este monolito.

—¿Este es un acto político?

Yo creo que este es un acto político, social, cultural. Es un acto de alguna manera también académico puesto que está vinculado con la Universidad (Austral), pero sin duda alguna, es, ante todo, principalmente, un acto de humanidad.

—El génesis de esta idea y en cuánto tiempo se logra concretar...

La verdad es que yo le pedí oficialmente a la Universidad, a través de una intervención mía en

un congreso de literatura, llevar adelante esta idea del monolito y le pedí directamente al señor Rector don Carlos Amtmann que ese mismo día, en la inauguración de esa conferencia internacional de literatura, me respondiera sobre mi proposición. (En el contexto de los 50 años de la fundación de la Universidad Austral de Chile). Don Carlos Amtmann tuvo la gentileza de pedirme, naturalmente, que yo le diera un plazo prudente para darme una respuesta oficial. Me la dio dentro de los tres meses siguientes y luego comenzamos una serie de contactos y de reuniones donde participó principalmente él, el señor Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades y yo. Y fuimos llevando a cabo este proyecto paso a paso de una manera, diría yo, sólidamente lenta al principio pero avanzábamos y en general tomó casi tres años. Pero yo estoy muy conforme con lo que se está haciendo.

—¿Se han cumplido las expectativas?

Yo creo que en realidad se ha ido cumpliendo con lo que yo esperaba. Sé que van a quedar

algunas tareas pendientes pero es normal.

—¿Cuáles?

Por ejemplo: de alguna manera completar con un par de nombres la lista que fui formulando. La lista de los amigos y compañeros homenajeados vienen principalmente de mi libro *Crimen sin castigo* donde yo relato la muerte, el asesinato de ellos. Desde allí el señor Rector y el señor Decano (Oscar Galindo) y yo mismo, fuimos conformando esa primera aproximación. Pero ahora han aparecido, naturalmente, nuevos nombres que incluso no estaban en nuestro conocimiento y estamos, entonces, a la espera de mayores informaciones sobre eso. Creo que estamos abiertos a reconsideraciones posteriores. Hoy el monolito se inaugura con nueve nombres: José Luis Appel de la C.; José René Barrientos W.; Carmen Angélica Delard C.; Víctor Fernando Krauss I.; José Gregorio Liendo V.; Mario Alejandro Mellado M.; Sergio Raúl Pardo P.; Héctor Darío Valenzuela S. y Hugo Ribol Vásquez M.

Heavy Metal

Jorge Ojeda

PedroGuillermoJara

Intento despedir a Jorge Ojeda Aguila, (1944-2006), escritor valdiviano. Mi memoria se dispersa con respecto al tiempo en pequeños fragmentos, sin orden, recurriendo a los dichos de sus amigos, mis amigos.

En la dura

Aquel medio día me encontraba en el café Paula cuando de pronto ingresó Jorge Ojeda. Se le veía nervioso, descompuesto. Pidió una cerveza, tiritaba. Asustado le pregunté qué le sucedía. Venía desde la Rotisería Nilo por un encargo de su padre. Se encontraba en la cola para cancelar y de pronto una voz perentoria le ordena «¡Permiso!», e intentan desplazarlo del lugar. Ojeda se gira y reconoce a Miguel Krasnoff Marchenko. Lo enfrenta y le grita en su rostro:

*«Prefiero que lleguen
atrasados
a mi funeral
y no sentirlos lejanos
ahora
cuando los necesito»*



Caballo de Proa

—¡No tengo por qué cederle mi lugar a un torturador y asesino!

El personaje no supo cómo reaccionar, sorprendido: balbuceó alguna incoherencia, mientras Jorge cancelaba. Y desde ahí, raudo, al Café Paula¹: 1990.

Los intelectuales

A Jorge Ojeda me lo presentaron a mediados de los 70' al finalizar una función en el inconcluso Teatro Municipal de Valdivia. En el hall se había habilitado una suerte de sala de bolsillo, muy pequeña, con 30 sillas de madera, de aquellas plegables que habitualmente se utilizaban en los circos. Más adelante se habilitó en el sótano del

¹ En Valdivia El Café Paula fue el lugar de encuentro de la generación de los 80'. Si alguien deseaba ubicar a algún artista iba al Paula e invariablemente y ahí estaba. Jorge Millas también se asiló en el Café y vivía rodeado de jóvenes que lo asediaban por *el ser y la nada* mientras bebía su express envuelto por el humo azul de su sempiterno cigarrillo, mientras escribía, escribía, escribía. En los altos del Café Paula se realizaron peñas, lanzamiento de libros, reuniones políticas. Fue locación para una película de Rubén González. Y por supuesto convivíamos con el inevitable "sapo" de la CNI».

edificio consistorial otra sala para 80 espectadores en donde Luis Ibarboure, de riguroso terno y corbata, recibía a los invitados para algún nuevo estreno que invariablemente era teatro del absurdo. Siempre era teatro del absurdo.

Ibarboure había acogido un proyecto presentado por Luis Arriagada Silva y Jorge Ojeda Aguila para crear un Taller de Teatro. El primero se había titulado como actor en la fenecida Escuela de Teatro, (ex Bellas Artes de la Universidad Austral) y el segundo, un brillante estudiante de Veterinaria, que había abandonado la carrera a la altura del cuarto año por otra pasión: la literatura. Había participado junto a Jorge Torres y Clemente Riedemann en un taller de literatura dictado por Juan Guzmán Améstica².

² «Yo cursaba entonces mi último año en el liceo y me había informado del curso a través del periódico local El Correo de Valdivia. El taller era dirigido por Juan Guzmán Améstica y a la hora de la reunión no habíamos más que tres interesados: (Jorge) Torres, Jorge Ojeda y yo. Eran como las siete de la tarde y estaba oscuro. Mi vida de escritor empezó entonces.

Luego de algunas formalidades, el director del Taller nos preguntó sorpresivamente: "Ya que somos tan pocos y la sala

El «Chico» Ojeda

Era un montaje de Ionesco. Después de la presentación dialogaban algunos próceres con un airecillo de pucho encendido: Jorge Torres, Clemente Riedemann, Luis Arriagada y Jorge Ojeda con una estampa de intelectual francés de los 60 y que cultivó durante muchos años: un vestón, pantalón de paño, camisa y bajo ésta un *beatle* celeste. Los lentes ópticos de marcos negros completaban el atuendo de intelectual de izquierda, -París 68, Reforma Universitaria en Chile-, además de una carpeta con papeles y un par de libros. Se sumaba su delgadez, su pequeñez, cabello liso peinado hacia el lado, labios finos, muy bien afeitado: el «Chico» Ojeda.

es tan grande, ¿por qué no nos vamos a conversar a un lugar más apropiado?". Los dos Jorges se miraron con la complicidad que les daba una amistad ya en trámite avanzado y se volvieron hacia mí que estaba sentado a sus espaldas. Después de unos segundos en que me observaron con cierto patetismo, Ojeda me preguntó: "¿Tienes permiso de tu papá?". El humor irónico de Ojeda me resultaba entonces atemorizante». (Clemente Riedemann, Caballo de Proa N° 53, *La Ciudad sin Torres*: 33)



De izq. a der.: Oscar Carrillo, Paz Jara, Maha Vial, Ester Toro, Luis Záror, Pedro Guillermo Jara, Jorge Ojeda, Ricardo Mendoza, Carlos Valdés, Enrique Valdés. Lanzamiento *Chatarra* de Jorge Ojeda y *Revista Trilce*, altos del Café Paula, Valdivia, 1982.

• Con Maha Vial (estudiábamos Pedagogía en Castellano de la Austral) nos encontrábamos en el fondo de la sala, tomados de la mano para felicitar a Luis Arriagada director de la obra quien nos presentó a la intelectualidad valdiviana del 75: densos, irónicos y pedantes.

Desde aquel día nos hicimos amigos de Jorge, de un humor rabioso, ácido, lector empedernido, polemista, generoso, (le gustaba cocinar y escribió, con los seudónimos de Ananías y El Leso, con

mucho entusiasmo y humor en un pequeño pasquín clandestino llamado ¡Oh, Valdivia!³), amante del jazz, boleros, tangos, el cine, de Cortázar, Antonioni, García Márquez y fanático de la Universidad Católica. Desde su pieza, en el segundo piso de una casona de cemento ubicada en Pedro Montt, frente al Estadio Municipal, observó todos los domingo los partidos del Deportes Valdivia, desde segunda a primera división: gratis.

Historias de Alicia...

Con Ricardo Mendoza editamos mi primer libro de cuentos: *Historias de Alicia la uruguaya que*

³ «**La Receta del Mes:** Azote. *Gana la Gente*. (Por El Leso). Dora cebolla finita, ajo finísimo, perejil, ají rojo, sal. Junta con carne molida, pimienta y queso rallado. Fríe bolitas (¡éstas, torpe, no ésas!). Báñalas con una salsa (¡Aluminio!): 1 cubito de caldo de carne; 1 cubito de caldo de gallina disueltos en dos tazas de agua. Al hervir incorpora 1-2 bolsas de erizo; hervor por 3-4 minutos. Agregar maicena para que quede cremosa. Baña las bolitas (¡ésas, torpe, no éstas!) y sírvelas al perraje con este copetín: 1 botella de champaña, 1 botella de pisco, 1 sobre de granadina (2 tazas de jugo de fruta) ¡Bien helado! Levanta la copa, mira a un demócrata progresista, sácale la lengua y ¡Salud! por el Pato, la Concertación y todos los humanoides (Invita a una minita UDI, de tragua delgada)». (Plegable ¡Oh, Valdivia! N° 9, Valdivia, 20 de noviembre de 1989).

llegó un día, (Valdivia, 1979), 50 ejemplares, papel blanco, original, a mimeógrafo, picado en stencil, portada de cartón con una hoja ilustrada por Ricardo, pegada sobre la portada. Entre gallos y media noche imprimimos en un pequeño mimeógrafo en un altillo de la Facultad de Bellas Artes, actual Conservatorio de Música de la Universidad Austral. Durante un par de días hicimos girar la manilla de la maquinilla después de las horas de trabajo para que no levantar sospechas. El prólogo se lo solicité, con mucho temor, a Jorge. Y lo escribió⁴.

Chatarra

En los 80 creamos una comunidad de artistas en calle Serrano en donde, además, funcionaba una

⁴ «Y porque en este libro Jara está vivo y no está, resulta que la espiral continúa: una uruguaya es el pretexto para introducirnos en Chile Chico, el autor es de Chillán, y la portada la realizó un tipo de Bulnes y la presentación la hago yo, que soy más valdiviano que el río Calle-Calle sólo porque el nombre no-me-gusta.

Eso sería todo. Casi todo. Porque no me puedo quedar sin decir que para mí es un orgullo deslizar mi nombre y estas palabras en una primera publicación de un escritor que no pasará desapercibido aunque, de golpe y porrazo, mañana todos despertemos analfabetos» (Valdivia, septiembre de 1979).

pequeña imprenta llamada Siglo XV Artesanía Gráfica y en donde me transformé en experto tipógrafo y prensista. Imprimí el libro más rápido del oeste: en siete días y se titulaba *Chatarra*, un libro de poesía de Jorge Ojeda Aguila, autorizado por el Ministerio del Interior, decreto firmado por Esteban Montero Marx y que deslizamos en la última página como colofón, alegremente. Ojeda canceló la edición de 150 ejemplares con una cafetera italiana para café express. Su padre, don José, le había regalado una resma de papel italiano Bambi. Era un hermoso libro tamaño bolsillo portada que Ricardo Mendoza ilustró con técnicas mixtas: serigrafía, tipografía y xilografía en madera, dos colores aplicados. Jorge se autopresentó⁵ en la contraportada de su libro. No tengo ni un solo ejemplar.

⁵ «Nací en Valdivia, febrero de 1944. Casado y felizmente descasado. Infancia y adolescencia felices y terriblemente normales. Estudié Medicina Veterinaria hasta que no pude diferenciar entre el paciente y su médico (4° año).

He obtenido premios en concurso diversos, tanto en cuento como en poesía, recibiendo diplomas (a veces convertibles en metálico) especialmente para Semanas Valdivianas. También me he deslizado en el concurso de "Paula" y el "Baldomero Lillo". No he ingresa-

¡En eeeesteeeeeeee rincónnnnnn...!

Aquella noche llegamos al Coliseo Municipal un grupo de amigos, entre los que recuerdo a Clemente Riedemann, Roberto Arroyo, David Miralles, Maha Vial y yo. Teníamos pases liberados para ver la pelea de fondo de Hernán «Motorcito» Miranda porque Jorge formaba parte de una productora de box cuyo principal accionista era el profesor Mario Meneses, Ingeniero Forestal de la UACH. Jorge estaba a cargo, dada su experiencia teatral, de la puesta en escena del espectáculo: un par de niñas

do al *Quién es quién en las letras chilenas* quizás porque las publicaciones de mis trabajos, repartidas en revistas, antologías y diarios de Colombia, Chile, Italia, Estados Unidos y Francia, no son aporte valedero a la literatura.

Reconozco que, además, de la literatura, cohabito con el fútbol, con mi interrumpido fanatismo por las corridas de toros, los boleros, tangos, el boxeo. Y estoy absolutamente orgulloso de mis 9 (nueve) títulos de Campeón Nacional de Remo, casi tanto como de haber contribuido y participado en los nacimientos de la revista "Carta Mural" (Colombia) y del Taller Municipal de Teatro (Valdivia).

Cuando vea que la literatura me hace apretar las mandíbulas, olvidar a mis amigos, rechinar los dientes y desdeñar un trago de vino, espero ser consecuente y decir: **no va más**»

livianas de ropa exhibían entre round y roud el cartel correspondiente mientras la jauría humana deliraba. Aquella noche Miranda perdió por KO al cuarto asalto y nosotros asaltamos La Bomba y luego El Roma. Ganamos por puntos.

La militancia

Durante la Unidad Popular Ojeda había militado en el Mapu. Al regreso de la democracia se incorporó al PPD. Hugo Cayul lo recuerda como un amigo muy inteligente, raudo con las ideas que plasmaba en el papel, incendiando con sus documentos las iras de los dirigentes nacionales. «Bitar quería re harto al Chico Ojeda. Pero también se enojaba con él», recuerda Cayul. «Cómo no se iba a enojar si un día teníamos que ir a Osorno y llevábamos un documento re importante para plantear a la directiva nacional del partido que se reunía en esa ciudad. Jorge había sido el redactor y estaba re bueno y polémico, porque el Chico era puntudo, no tenía pelos en la lengua. Y lo apoyábamos. A mitad de camino nos detuvimos para estirar las piernas,

beber un café y de pronto se nos desaparece el Chico. No se demoró un par de minutos y regresó copeteado. Se nos desarmó todo. El tenía que leer el documento. No pudo. Lo leyó María Isabel del Río.»

El remo

Cuando Jorge Ojeda fue a despedir a Jaime Quezada al terminal de buses de Valdivia, después que el poeta vivió en nuestra ciudad una Pasantía de la Fundación Andes como escritor en residencia en 1989⁶, el Chico llegó con una bolsa plástica y se la extendió a Jaime quien descubrió un par de trofeos: una copa y una medalla producto de un par de premios en el «dos con timonel»⁷. El Chico me contó en una oportunidad que aquel día en Perú iban muy atrás en la regata porque no estaban

⁶ «En otro tiempo, en la década setenta-ochenta, Juan Guzmán Améstica hizo lo suyo, promoviendo la actividad cultural y teatral. El autor de *El Wurlitzer* se murió hace unos años en Ancud (...) Sólo Jorge Ojeda, narrador, poeta, campeón de remo, autor de un libro revelador: *Chatarra* (1982), lo recuerda, no con nostalgia, sino con viva presencia». (Jaime Quezada, *Residencia en Valdivia*, Diario La Epoca, Santiago, mayo de 1989: 5-6.

⁷ «Jorge Ojeda era muy popular en el ambiente deportivo del remo

a acostumbrados a remar en el mar. Como timonel se percató que iban a perder y de pronto, con rabia, le grita a Milanca y Escárez: «¡Remen conchsumadre, para qué tienen ese escudo de Chile en el pecho!» Y ganaron.

La censura

Nos transformamos en asiduos espectadores del Taller Municipal de Teatro. Luis Arriagada Silva era el Director Artístico y Jorge Ojeda el Director Administrativo. En algún momento faltó una actriz e invitaron a Maha Vial para incorporarse al elenco. La contrataron por dos Pemes mensual (Plan del Empleo Mínimo). Ojeda dirigió algunos montajes.

Eran tiempos de censura: los textos pasaban por los secretarios municipales que iniciaban su carrera política en estos cargos, en tiempos de dictadura. Tenían que leer las obras de teatro, los guiones de los Martes de la Poesía, analizar, en Valdivia, pues había sido timonel del bote "dos con timonel", que junto con Milanca y Escárez lograron el Campeonato Panamericano de la especialidad». (Riedemann, *La Ciudad sin Torres*: 34)

interpretar, quebrarse la cabeza intentando descubrir dónde estaba la trampa, el mensaje, la subversión e informar al Alcalde. Los papeles regresaban al sótano del Taller Municipal con un sonoro timbre y una firma que autorizaba la puesta en escena o el recital. Y también se practicaba la autocensura, como un guión sobre Ernesto Cardenal que escribió Sergio Mansilla para los Martes de la Poesía: era hermoso, emotivo, combatiente pero cuando Sergio terminó de leerlo nos pusimos a reír no porque fuese gracioso sino porque teníamos la certeza que no lo autorizarían. Sergio se lo guardó y se escribió otro guión.

Ojeda y Maha Vial⁸, de doble militancia como poeta y actriz, cultivaron una amistad no exenta de tensiones. Maha tenía que vérselas con la Sra. María cuando lo iba a dejar a su casa después de visitar

⁸ «El trabajo creacional de Jorge Ojeda está marcado por la amargura. Sus relatos están poblados de personajes anónimos y perdedores; vidas que no se completan porque siempre hay un detalle, un muro que los deja a medio camino y quedan, allí, tumbados en la resignación. Si bien es cierto que tanto la narrativa como la poesía de Ojeda es cruzada por la huella del humor no

los santos lugares «hasta las horas necias», como decía Maha: La Bomba Bar, El Roma, El Club de Suboficiales, El Hua-Hum, El Pitín o El Palacio de las Moscas, en pleno centro valdiviano.

El Arca de Noé

En los últimos años Jorge vivió en El Arca, un laberinto de pasadizos y cuartitos ubicado en Yervas Buenas 438, una casona sin principio ni fin. Hasta el día de hoy se arriendan piezas a un mundo vario pinto como legionarios venidos desde distintos países, profesiones y oficios. El escritor Enrique Valdés siempre lo pasaba a visitar a su cuarto repleto de papeles, libros, carpetas, apuntes, recortes de diarios, premios, fotos, un anafre, una teterita, un par de tazas, vasos, una cuchara, un tenedor, un cuchillo, una radio, cajas de vino vacía, botellas de

quiere decir que aliviane la carga de pesadumbre. El humor es corrosivo, sarcástico, negro. Todo el mundo imaginario carece de color. Y los retazos de amor (ese amor-amor que ansiaba se negaba y se le negaba) son siempre eso: retazos, caricias que se pierden en el tiempo, ni siquiera el barniz de una tregua». (Fragmento de un comentario de Maha Vial en el programa de radio *Corriente Alterna*, Facultad de Filosofía y Humanidades, radio Universidad Austral de Chile, 26 de marzo de 2006).

cerveza Y su eterna máquina de escribir y su eterna novela inconclusa. Lo veía poco. Nos encontrábamos en la calle, conversábamos, intercambiábamos alguna información y cada uno para su casa.

«Jorge está grave»

La Sra. María me dio la noticia: «Jorge está grave. Se le produjo una trombosis cerebral» Lo fui a visitar al Hospital Regional. Quedó con secuelas. Como un ancianito, envejecido. Terapia. Depresión. Su madre lo llevó a vivir a Niebla. Usaba un bastón y los días de frío se colocaba unos guantes sin dedos. Todos los jueves se dejaba caer por El Casero del Libro. Se los leyó todos. Usaba un bolso en bandolera repleto de libros. Su hermano que vive en EE.UU. vino a Chile. Le instaló internet. Jorge me comentó: «Escribo con un solo dedo». Hablaba pausadamente, palabra por palabra, frase a frase. «¿Puedo-escribir-en-tu-revista?» «Si, por supuesto. Envíame tus crónicas.». Me las hacía llegar a través de internet.

«Jorge falleció»

«Pedro... te tengo que comunicar una mala noticia: Jorge falleció anoche, en Niebla. Lo están

velando en Funerarias Vallejos», me avisó Víctor Hugo Toledo por teléfono.

No pude ir a despedirlo. Le avisé a mis amigos por internet. Uno de los tantos que respondió fue Juan Armando Epple, desde Eugene, EE.UU⁹.

Algunos poemas del libro *Chatarra*

En esta ciudad

las ancianas solitarias

⁹ «Quizás no resulte inapropiado unas palabras *para y sobre* Jorge Ojeda, porque la improvisación fue parte de su *modus vivendi*. Jorge dejó varios relatos memorables que se encuentran en antologías, y un anecdotario novelesco que está en busca de autor.

La primera vez que regresé a Valdivia, luego de trece años de exilio, vi a Jorge en la plaza, me acerqué a su lado y esperé que me reconociera. El sólo me miró de soslayo, dijo algo a propósito del tiempo y me preguntó: ¿La Bomba Bar o El Roma? Nos fuimos caminando como si nos hubiéramos dejado de ver el día anterior. Una forma de reeditar el famoso 'Como decíamos ayer'. De ahí en adelante mantuvimos esa costumbre levemente irónica de tratarnos informalmente, sin necesidad de saludos, cuando yo regresaba a Valdivia. No estaba mayormente interesado en saber de su hermano, que ejerce como médico aquí cerca, en Portland, pero le hizo gracias saber que los hijos de ese hermano formaron un grupo de rock que ha tenido bastante resonancia en el noroeste.

Creo que cada generación, cuando existían las generaciones, antes de la era de la egolatría, crea sus figuras rebeldes y luego las mitifica por necesidad de afirmar esas rebeldías. José Emilio

*sonrien
cuando la puerta deja pasar
al asesino*

*Si Sócrates hubiese sido
crítico literario
la cicuta estaría
totalmente
desprestigiada.*

*¿Crees justo
haberme obligado a aprender*

Pacheco tiene un poema lapidario titulado *Compañeros de escuela se reúnen: Ya somos todo aquello/ Contra lo que luchamos a los veinte años.*

Pienso que Jorge va a quedar en la memoria de su generación como el rebelde, el bohemio a fondo, que grafica el lado que dejamos de ser y que guarda las historias que prometimos escribir pero postergamos para un futuro más tranquilo y reposado, ese futuro que se nos fue de las manos sin darnos cuenta, pero bueno, ¿se acuerdan de esa historia que nos contó Jorge esa noche, y que estaba ya diagramada como un cuento, sin que le falte o le sobre palabra alguna? ¿Alguien tiene una versión escrita?»

*los cuarenta y seis pasos básicos del tango
para después decir que el rock
te parece más auténtico?*

*Prefiero que lleguen
atrasados
a mi funeral
y no sentirlos lejanos
ahora
cuando los necesito*

*Renuncio a mi diccionario de sinónimos
a mi colección de afiches
al recuerdo de mis amigos muertos
a mis amigos lejanos
a la nostalgia por una noche de octubre.
Renuncio de todo corazón
a llorar por un engaño
a seguir cultivando mi tristeza
a comer ciruelas verdes leyendo a Cortázar
a esperar la visita que no llega.
Renuncio a discutir las ideas del entrenador*

— Heavy Metal Jorge Ojeda —

*de la Selección Nacional
a fumar cigarrillos importados
a la desconocida que vendrá mañana
trayendo una pizca de ternura
envuelta en papel de diario.
Renuncio a casi el noventa por ciento
de lo que me hace feliz
incluso a releer las memorias de Muhamed Ali
a escribir cuentos para el hijo que no tengo
a dudar de los malintencionados.
A todo esto
renuncio.*

Valdivia, mayo de 2006

Café

La Última Frontera

Cabalgue por las praderas de la conversación, la
literatura y la música. Sin disparos.

Vicente Pérez Rosales 787

VALDIVIA

La Guerra del Agua

Arnaldo Salvini

Sólo el 3% del agua terrestre es potable. Los datos científicos más optimistas informan que para el 2025 unos 3.500.000.000 de personas padecerán por escasez de agua potable. Los más pesimistas calculan que esa carencia afectará a 7.000.000.000 de niños, mujeres y hombres, habitantes de este planeta.

Europa y Asia sin agua

Europa se encuentra en estado crítico. De sus 55 ríos, sólo cinco no están contaminados. Turquía e Irak están enfrentados por las nacientes de los ríos Tigris y Eufrates. Los turcos aspiran a construir represas para desviar las aguas de estos ríos, que, en su curso inferior, atraviesan Irak. El trasfondo de la guerra israelí-palestina también está dado por la decisión de Israel de apoderarse de los recursos que ambos pueblos comparten y aún del agua del Líbano y Siria. La contaminación ha matado toda la vida que florecía alrededor del Mar Aral y ha afectado la salud de los habitantes de la región: distintos cánceres, abortos espontáneos, niños que nacen con

graves problemas físicos y mentales.

El agua potable en el continente americano

La escasez de agua está llevando a disputas entre los usuarios y los proveedores que a veces se convierten en verdaderos enfrentamientos armados. Para Estados Unidos el agua potable es una mercancía, por lo tanto, objeto de compra-venta como cualquier producto y no un bien común. Los cambios en los recursos hídricos están afectando sus relaciones internacionales, en la frontera con Canadá y Sur con Méjico en donde existen cuencas compartidas. Estados Unidos está construyendo un dique en el río Colorado, en su territorio, para privar de las aguas de ese río a Méjico. Los ojos de Estados Unidos se han vuelto ahora hacia otros países del continente. Una de las premisas fundamentales del documento SANTA FE IV dice: «Los recursos naturales del hemisferio están disponibles para responder a nuestras prioridades nacionales (las de EE.UU. por supuesto). Los intereses de la población local no son tenidos en cuenta; tampoco el equilibrio ambiental necesario para la vida humana, vegetal y animal.

La mayoría de la población centroamericana no tiene acceso al agua potable.

El acuífero guaraní

Es un gran depósito de agua potable subterránea, de 1,2 millones de Km. cuadrados de extensión. Tiene un volumen de 37.000 kilómetros cúbicos de agua almacenada. Cada kilómetro cúbico es igual a 1 billón de litros. Ese inmenso caudal de agua podría quitarle la sed a toda la humanidad durante siglos. Ocupa el 10% del territorio brasileño, el 18% del territorio paraguayo, el 25% del uruguayo y el 6% argentino. Estudios actuales permiten suponer que se extiende hasta la "Laguna Mar Chiquita" (Córdoba), y hasta los lagos del Sur argentino. De ser así, se convertiría en el primer depósito de agua subterránea potable del mundo. Es rico en elementos químicos como el deuterio, utilizado en astronáutica y cohetes militares como gas propulsor, en tritio, usado en los ensayos termonucleares, uranio, torio y silicio apto para la industria especial y aeronáutica. Su rendimiento es de 40 a 80 kilómetros cúbicos de agua por año, lo cual le permitiría cubrir las necesidades de agua de 360

millones de personas indefinidamente, ya que se trata de un recurso renovable. La población actual en el área del Acuífero, se estima en 15 millones de habitantes. La investigación sobre este acuífero estuvo hasta 1997 a cargo de varias universidades de Argentina, Uruguay y Brasil pensando en que podía haber petróleo, pero se encontró a 1.000 metros de profundidad agua caliente y su gran poder energético para la industria. Luego pasó a ser parte de un proyecto financiado por el Banco Mundial.

El ALCA y el agua

Estados Unidos, con el argumento de la libertad de comercio, está impulsando el ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas). Propone la eliminación de las aduanas en todos los países americanos desde Alaska hasta la Argentina, basándose en el principio de "libre comercio internacional". Prohíbe a los estados nacionales "ejercer soberanía" sobre sus recursos naturales y les impide oponerse al libre acceso de las empresas privadas a los insumos, materias primas (el agua es una de ellas), tecnología o canales de distribución. En caso de conflicto entre las empresas

privadas y un Estado, éste renuncia a dirimirla judicialmente en sus tribunales y se establece como Tribunal Arbitral la Corte Penal de Nueva York. El ALCA define el agua potable como una mercancía, un bien comerciable sujeto a las leyes del mercado, desconociendo toda función social y la "soberanía de los estados" sobre ese recurso. De hecho, el agua será monopolizada por las multinacionales más poderosas. El suministro de un elemento esencial para la vida humana, animal y/o vegetal, quedará en sus manos. En 1998 la compañía estadounidense Sun Belt demandó al gobierno canadiense por US\$ 10 mil millones por violación al Tratado. El gobierno de la provincia de Columbia Británica (Canadá) prohibía la exportación masiva de su agua potable y Sun Belt quería exportarla a la sedienta California. La firma estadounidense Metalclad, demandó al gobierno mejicano por US\$ 17 millones. Las autoridades mejicanas habían ordenado el cierre de la planta de tratamiento y eliminación de desperdicios tóxicos peligrosos de Metalclad en San Luis Potosí. La compañía lo consideró una expropiación injusta. Invocó la protección del Tratado de Libre

Comercio, y venció su caso contra Méjico. Inseparable de la problemática del ALCA y los recursos de agua suramericanos es la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Suramérica (IIRSA). Esta iniciativa pretende construir una enorme infraestructura de transporte para vincular los rincones más alejados del continente a la economía global, incluyendo canales que harán posible que barcos entren por el río Orinoco, pasen por la cuenca del Amazonas y salgan al Atlántico por el río La Plata. Las grandes potencias y las corporaciones comerciales del agua quieren establecer un régimen mundial de privatización compulsiva mediante el cual obligaría a todos los países miembros a abrir a la privatización sus sectores de servicios, que van desde el agua y las telecomunicaciones hasta la salud, educación y sistemas penales.

La "Triple Frontera"

Como lo hizo para justificar su invasión a Irak, con las armas de destrucción masiva, Estados

Unidos inventa la excusa del terrorismo en la "Triple Frontera", para controlar la zona e intervenir para combatir supuestas amenazas comunes como el tráfico de armas, drogas y las migraciones ilegales. Promueve la realización de ejercicios militares combinados en nuestros territorios, siempre cerca de zonas donde existen recursos estratégicos. Forma civiles especializados en defensa en el Centro de Estudios de Seguridad Hemisféricas, integrado a la National Defense University, para lograr el control de los recursos estratégicos. "Liberación", un semanario latino publicado en Suecia, en un editorial reciente sobre la agenda Bush para el Acuífero Guaraní y la Triple Frontera apunta a dos escenarios posibles: "Uno, la apropiación territorial a través de compras de tierras con recursos naturales, como extensas zonas en la Patagonia (o los Esteros del Iberá, en Corrientes). O en la peor de las circunstancias no se descarta una invasión militar. Esta hipótesis traza un paralelo con la última guerra en Irak y la actual apropiación de las grandes petroleras estado-

unidenses de la riqueza iraquí”.

¿Podemos hacer algo?

Planteado el tema del agua de este modo, como una cuestión de supervivencia, relacionado con las mencionadas políticas de los organismos y empresas internacionales de apoderamiento de los recursos estratégicos de toda la humanidad para su propio provecho, debemos preguntarnos:

¿Dejaremos que a nuestros hijos les falte el agua?

Tomemos conciencia de esta situación considerando que nuestros recursos vitales deben ser destinados a satisfacer nuestras necesidades y “no renunciar a nuestra soberanía sobre ellos”. Tratemos de ampliar nuestra información sobre este tema por todos los medios a nuestro alcance, recurriendo a todas las fuentes. Hablemos de este tema con nuestros familiares y conocidos. Una de las estrategias más eficaces del enemigo es la distracción. La “trasmisión boca a boca” es un arma poderosa que está al alcance de todos y que poco utilizamos. No nos quedemos aislados como espectadores de nuestra propia destrucción. Pongámonos en contacto

con otras personas que tengan esta misma inquietud. Nuestra Nación todavía está viva y como todo organismo viviente tiene sus mecanismos de autodefensa. Tratemos de estimularlos. Presionemos. Exijamos a nuestros gobernantes una política clara y medidas concretas para la defensa de nuestros recursos naturales y la defensa de nuestra soberanía ante la intervención de organismos extranjeros.

La guerra por el control del agua ya comenzó. El futuro de nuestros hijos está en juego. No dejemos que este recurso vital sea manejado como una mercadería, accesible, sólo a quienes puedan pagarlo. Exijamos que sea defendido como un bien nacional y su distribución sea considerada un servicio público.

¡Estemos prevenidos!

Si por el gas y el petróleo, sin los cuales podemos subsistir, hacen lo que están haciendo, ¿qué no harán por el agua sin la cual no se puede vivir?

*Puerto de Escape: Ciencia Ficción en Chile
y Latinoamérica*

www.puerto-de-escape.cl

Libros

Plantas Mágicas de la costa valdiviana, Guía Etnobotánica, de Jimena Jerez B., 120 Pp., 13,5 x 18,0 Cm. Contiene 35 fotografías a color de plantas mágicas. Proyecto Fondart, Ediciones El Kultrún, Valdivia, Chile, 2006. Precio de referencia: \$ 10.000
Contacto: guairona@yahoo.es

Todo mi Cuento, Juan Carlos García Vera, 264 Pp., 13,5 x 21,5 Cm. Prólogo de Juan Armando Epple. Contiene: *Historias del poder, Historias de la Facultad, Otros relatos*. Ediciones Lar, Col. Coirón de Narrativa, Concepción, 2006. Contacto: trilar2000@hotmail.com

Florcina y Otras Mujeres, relatos, de Tita Friedmann, 72 Pp., 20,0 x 20,0 Cm. Oleo de portada e ilustraciones interiores de Ety Friedmann. Prólogo de José Miguel Varas. Autoedición, Santiago, 2005. Contacto: honestopablo@gmail.com

Editorial

La guinda de la torta

—¿Te has fijado que los artistas somos la guinda de la torta para algunas personas e instituciones?, le comentaba a mi coterráneo José Tomás, en la barra del Café Moro. Sólo nos nombran en los discursos.

Los artistas son la estádística, la jactancia frente a las visitas ilustres cuando se da cuenta de lo que somos y tenemos. Pero los «líderes» de los movimientos sociales y políticos de la ciudad nunca han invitado, por ejemplo, a un pintor, a un escritor, a un artista audiovisual, a un teatrista en las discusiones, en el sesudo análisis de la futura Región de Los Ríos.

El artista es el telón de fondo, la pinturita, la musiquilla ambiental, el cuadrito en la pared, la peliculita reproducida en la sábana para la conferencia, el esquinazo, la chicha en el cacho. Y nada más.

Para los empresarios la cultura es un negocio. Para el Estado somos «productores de objetos culturales». Para los medios de comunicación somos la «cultura entretenida».

¡Ah!... disculpen el atraso por esta edición: me quedé dormido por razones ajenas a mi voluntad.



Distribuidora de Libros
Araucaria, Fono Fax 218945,
Beauchef 627-A
Valdivia

“Educar es dar Vida”

vsanhueza_salas@hotmail.com

¡Sintonízate!

Domingo 13:00 a 14:00 horas

Corriente Alternativa

Un programa de Arte, Cultura, Medio
Ambiente, Sociedad.

Facultad de Filosofía

y Humanidades de la Universidad Austral

y

Radio Universidad Austral 90.1 FM

¡Sintonízate!

El Poeta Construye con la Palabra

Se recomienda dejar las ventanas abiertas

También en esta casa
a la que ayer llegué sin previo aviso
las cosas cambian de lugar.
Durante todo el día he estado afuera:
fui a recorrer las calles
y a descubrir el mismo río.
Pero alguien traslada los muebles
de una pieza a otra
desordena los libros
se come las manzanas
corrige o tacha sin tregua lo que he escrito.

No tendremos reposo.



SOCOVESA

Juan Armando Epple
De Vuelos y Permanencias

Valdivia-Osorno-Pto. Montt www.socovesa.cl